



LA VERDAD MURCIA

Más del 33% de los jóvenes españoles están sobrecualificados para el trabajo que desempeñan, según datos de 2008, y el país se sitúa a la cabeza de los estados de la OCDE en este desajuste, con un nivel que en el 2007 superaba el doble de la media. Estos son algunos de los datos del estudio *Análisis de la sobrecualificación y la flexibilidad laboral*.

Según sostiene Ucomur, la opción de emprender bajo la fórmula del cooperativismo de trabajo se revela como una de las principales salidas para los miles de jóvenes que han visto truncada su carrera profesional a causa de la crisis y se ven obligados a aceptar cualquier trabajo.

La organización recuerda que la edad de la mayoría de los 20.000 cooperativistas de la Región oscila entre los 24 y 35 años, y que casi el 50% son mujeres.

El citado estudio –realizado por el catedrático de la Universidad Pompeu Fabra José García-Montalvo y el catedrático de la Universidad de Valencia José María Peiró– revela que la sobrecualificación percibida por los propios jóvenes (subjetiva) ha aumentado hasta el 2005, mientras que en el 2006 tuvo lugar un cambio de tendencia. Además, se ha incrementado el porcentaje de infracualificados, que ha pasado del 1,9% del 2005 al 3,3% del 2008.

El estudio muestra además que la situación de la economía en el momento de entrada en el mercado laboral influye en la sobrecualificación. Así, altas tasas de desempleo y una economía en recesión pueden suponer un aumento del desajuste entre la formación requerida y la que posee el joven, y esta situación puede prolongarse en el tiempo.

Respecto a los aspectos determinantes de la sobrecualificación, los universitarios y los sectores de la restauración y comercio presentan un mayor nivel de jóvenes sobrecualificados. En cambio, se observan menores niveles de sobrecualificación en los hombres y en los sectores educativo y sanitario.

Demasiado conformismo

Los datos muestran que los universitarios tienen un 26,9% más de probabilidades de estar sobrecualificados que los jóvenes con Secundaria Obligatoria. Además, los sectores de restauración (10,3%) y comercio (14%) presentan la mayor probabilidad de emplear a jóvenes con sobrecualificación, frente a otros servicios. En cuanto a los sectores de educación y sanidad, tienen un 13,7% menos de probabilidades de ocupar a jóvenes sobrecualificados que otros servicios.

Según la investigación, siete de cada diez jóvenes sobrecualificados continuarán en esa situación en el siguiente empleo y sólo un 29% de los jóvenes transitará a un empleo adecuado a su cualificación.

Con todo, después de cinco años de experiencia, todavía un 25% de los jóvenes que comenzaron con un puesto de trabajo para el que estaban sobrecualificados siguen en la misma situación. A esto se une que la sobrecualificación disminuye la ren-



'PASIÓN' POR LA OFICINA. Dos jóvenes licenciados en Empresariales trabajando como comerciales para una empresa de teléfonos móviles. / ROBERTO RUIZ

Uno de cada tres jóvenes está sobrecualificado para el trabajo que desempeña

La opción del cooperativismo es una de las salidas para quienes ven bloqueada su carrera profesional a causa de la crisis

tabilidad de la educación. Si por cada año de estudios el salario aumenta entre un 3% y un 3,7%, la sobrecualificación reduce ese rendimiento un 0,8% por cada año adicional de formación.

El estudio advierte de que el rechazo de los jóvenes a opciones como el cooperativismo y la movilidad geográfica supone una renuncia a puestos de trabajo adecuados a su nivel de cualificación y otros aspectos de la calidad del trabajo. De hecho, solo el 4% de los empleos aceptados por los jóvenes implican un cambio de domicilio (flexibilidad geográfica). Sin embargo, la opción del autoempleo asociado cobra fuerza cuando consta, según el estudio, que el 58%

de los trabajos de los jóvenes son temporales frente al 32% con contrato permanente, y cuatro de cada diez empleos son a tiempo parcial.

Sin embargo, los datos muestran que entre los jóvenes predomina la opción «inflexible» en el tipo de contrato, la dedicación, el horario de trabajo, la movilidad geográfica y la de un trabajo infracualificado. En cambio, presentan mayor indiferencia hacia la flexibilidad relativa al autoempleo, al cambio de puesto y a un trabajo con reto.

Los autores agregan que el rechazo a la flexibilidad horaria, geográfica y funcional supone una mayor dificultad a la hora de acceder a trabajos de mayor calidad en aspectos

como las oportunidades de aprender y desarrollar nuevas aptitudes –cruciales en el desarrollo de la carrera profesional– en el seno de una cooperativa o en una empresa propia.

El estudio cuantifica la resistencia a cambiar de preferencia, evaluada mediante la cantidad de euros al mes a los que un joven está dispuesto a renunciar de un sueldo mensual de 1.200 euros con tal de no modificar la opción preferida. Según esto, se observa una mayor resistencia a renunciar a un trabajo con horario fijo y en la misma localidad en la que se reside. Así, por ejemplo, los jóvenes se muestran dispuestos a renunciar a 140,1 euros al mes por continuar con un horario fijo, a 138,4 euros al mes por tener un puesto de funcionario frente a un contrato indefinido, y renuncian a 136,3 euros al mes por un trabajo en la misma localidad en la que residen.

Ante tales datos, Ucomur considera que aún queda por hacer mucha pedagogía entre la juventud sobre las ventajas de emprender bajo la fórmula del cooperativismo.

La atracción por un horario fijo y la obtención de un salario sin complicaciones cerca de casa actúa como freno al autoempleo

Ucomur recuerda que la mayoría de las personas que crean nuevas cooperativas de trabajo en la Región tiene menos de 35 años